

Hace seis meses fueron asesinados JOSE MANUEL PARADA, MANUEL GUERRERO y SANTIAGO NATTINO. José Manuel trabajaba por los - derechos humanos en la Vicaría de la Solidaridad; Manuel era profesor y dirigente de la AGECH; Santiago era artista y en sus trabajos plasmaba la vida. A los tres les preocupaba la vida, su familia, sus hijos, CHILE, la libertad, la justicia y los tres eran militantes del Partido Comunista.

En marzo de 1985 el país se encontraba bajo Estado de Sitio y los chilenos sufríamos las consecuencias del terremoto producido a inicios del mes.

Las mujeres habíamos celebrado el 8 de marzo con - distintas manifestaciones y a nivel sindical, poblacional y estudiantil se planificaban movilizaciones a desarrollarse durante abril.

Por su parte, el gobierno renovaba una vez más el Estado de Emergencia y había decretado toque de queda. El Ministro Cuadra declaraba "que el propósito del gobierno es crear una democracia sólida " y el 27 de marzo, Hugo Rosende, Ministro de Justicia de - Pinochet anunciaba que "la ciudadanía y los chilenos no debemos olvidar que estamos en guerra con los terroristas, que es el brazo armado del Partido Comunista". Y, nuestros maridos fueron degollados tres días después.

Frente a los crímenes el régimen reaccionó indicando que "era un hecho delictual" que un comando extranjero los había ejecutado con el objetivo de "desprestigiar e inculpar al gobierno"; que "al - extremismo no le importa asesinar gente, si ello sirve para sus propios fines"; el Almirante Merino y el General Mendoza señalaron que el - propio Partido Comunista había asesinado a sus tres militantes.

Nosotros, sus familiares, dijimos desde el mismo - momento en que nos enteramos de los secuestros que los responsables eran el gobierno y sus servicios de seguridad. También dijimos que los responsables eran los mismos que habían detenido y hecho desaparecer en 1976 a FERNANDO ORTIZ, suegro de José Manuel, y que habían arrestado y herido a Manuel el mismo año.

Igualmente señalamos que Pinochet sabía quienes habían planificado y efectuado los asesinatos de nuestros maridos. Luego, en base a antecedentes que pudimos recoger, dijimos que carabineros eran los culpables., lo que ha quedado demostrado en la acuciosa investigación desarrollada por el Ministro José Cánovas.

En todo este tiempo el gobierno ha mentido. Primero al pretender culpar a los camaradas de nuestros cónyuges en los asesinatos y luego al proteger a los autores directos e indirectos de los crímenes. En efecto, pese a que el gobierno y Pinochet han indicado que son los primeros en querer aclarar todo lo ocurrido, en ningún momento han colaborado cabalmente con la investigación del Ministro Cánovas. Si hubiese un real deseo de hacer justicia, Pinochet debería entregar todos los antecedentes que posee; y el régimen debiera asumir que estos crímenes son similares a los que ha ejecutado desde que derrocaran al compañero presidente Salvador Allende.

La represión es inherente al gobierno de Pinochet. Desde el mismo día del golpe militar tenemos cientos de ejecutados, cientos de detenidos y desaparecidos, miles de torturados y detenidos, miles de relegados y exiliados. El régimen ha usado durante estos doce años toda su violencia en contra del pueblo. Y los crímenes cometidos por la dictadura han sido ocultados por ella.

Sin embargo, la presión ejercida por todos los sectores de la comunidad nacional, sindical, profesionales, pobladores, mujeres, estudiantiles, artistas, intelectuales, eclesiales, etc.- ha permitido que respecto de la muerte de nuestros cónyuges podamos ir conociendo la verdad. Tuvimos sí la fortuna de encontrar en la persona de José Cánovas un ministro que estaba por hacer justicia. Si el poder judicial hubiese tenido durante estos 12 años una conducta digna quizás no tendríamos tantas víctimas que lamentar. En nuestro caso específico, por ejemplo, el mismo día de los secuestros solicitamos al Juez del sexto Juzgado del Crimen que se constituyera en el local del DICOMCAR. pero el juez Silva denegó nuestra petición. Si hubiese acogido lo que le solicitamos, hoy no estaríamos recordando los seis meses de los asesinatos.

Mañana la Corte Suprema debe resolver si la investigación la sigue efectuando el Ministro Cánovas o pasa a manos de la Justicia Militar. Esperamos, por el bien de la investigación, y porque no tenemos ninguna confianza en la Justicia Militar, que se resuelva que continúe el mismo Ministro tratando de establecer la completa verdad.

Por otra parte, llamamos a que todos aquellos que nos han apoyado, estén atentos al proceso que lleva el Ministro Carlos - Cerda, ya que existe la posibilidad real de comenzar a saber lo ocurrido con los detenidos desaparecidos.

En estos seis meses ha cambiado el rostro del país. Y, creemos que, desgraciadamente, la muerte de nuestros compañeros ha tenido un rol fundamental. El comenzar a saber la verdad provocó la salida del director General de Carabineros y la más grave crisis política de Pinochet. Además, la movilización popular ha sido - permanente y la exigencia de justicia es un clamor que recorre todo Chile. No queremos venganza, sólo justicia. Nada más. Pero tampoco nada menos. Por ello decimos que no habrá ninguna alternativa política que pueda sustentarse si no considera la justicia para todos los crímenes cometidos por la dictadura.

Agradecemos a nuestros abogados -Gustavo Villalobos, Luis Hermosilla, Eduardo Sepúlveda y Fernando Loubat- que a pesar de poner en riesgo su vida, no sólo han entregado las más alta calidad profesional, sino también su compromiso como hombre

Agradecemos también a la Iglesia Católica y en - particular a su Vicaría de la Solidaridad; a la AGECH, a las organizaciones políticas y sociales y a todas aquellas personas que nos han acompañado en nuestro dolor y en nuestra lucha por obtener la verdad y la justicia.

Solidarizamos con los dirigentes sindicales, poblacionales, estudiantiles y políticos que están siendo perseguidos por haber llamado a la Jornada de Protesta del 4 de septiembre. Y asumimos con ellos la responsabilidad de este llamado.

Invitamos a que cada día viernes a las 13 horas, nos acompañen en nuestra manifestación, en el bandejón central de la Alameda, frente a la Moneda, en nuestra exigencia de justicia.

Queremos en este acto recordar a José Manuel, a Manuel y a Santiago. Queremos contarles como eran ellos, pero a la vez queremos lanzar un grito de justicia. Un grito para que esto no se siga repitiendo ni un minuto más en nuestra patria. No queremos que otros niños sufran lo que los nuestros han sufrido. No queremos que otras madres vean nacer a sus hijos, los vean crecer sin la presencia del padre. En definitiva, queremos que esta cultura de la muerte y el terror termine para siempre en nuestra patria y que florezca la vida nuevamente. Por eso, llamamos

a la unidad más amplia de todos los sectores políticos y sociales que están por la justicia, la libertad, y la democracia , a luchar - activamente hasta ganar el Chile de Vida que nuestros hijos se merecen.

ADELANTE QUE EL FUTURO NOS PERTENECE.